

Clóset, identidad y género: Del twitter a la prensa nacional

Por Gabriel Zaldívar

RESUMEN:

Con el objetivo de ponderar los impactos de la prensa nacional en la construcción identitaria y de género, a partir de sus interpretaciones del *Come Out o Salida del Clóset*, construimos una reflexión que parte de la Epistemología del Armario, pasa por Ricky Martin en el *Twitter*, revisa a los medios masivos de información y concluye en dichos impactos como favorables o desfavorables al género y la identidad de los homosexuales.

Comenzamos con la descripción del *Come out o Salida del clóset* como un punto climático de la construcción identitaria y de género de los homosexuales para, posteriormente, identificar las reacciones de las y los *twitter@s* ante el *Come out* de una figura del espectáculo de impacto global (Ricky Martin), quien mediante una carta difundida vía redes sociales informa a sus seguidor@s su homosexualidad.

Revisaremos las interpretaciones a la *Salida del Clóset* de la figura pública que hacen tres periódicos mexicanos (La Jornada, El Universal y Reforma) en sus columnas, artículos, editoriales y entrevistas de sus secciones, sin atender específicamente a las destinadas a los espectáculos, para observar la alternatividad y/o diversidad de los discursos.

Finalmente, valoraremos las señales de un acto individual que por su difusión tecnológica y mediática se convierte en un acto político que reconfigura géneros e identidades de la diversidad sexual.

PALABRAS CLAVE:

Come Out o Salir del Clóset, Género, Identidad, Discurso y Medios de Comunicación.

DATOS DEL AUTOR:

Candidato al título de Doctor en Estudios Humanísticos por la investigación **EL ETHOS COLECTIVO EN LA SUBJETIVACIÓN DEL INDIVIDUO: UN ASUNTO DE LENGUAJE**. Maestro en Administración de Empresas con especialidad en Mercadotecnia por el Tecnológico de Monterrey. Es licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva, titulado con Mención Honorífica, por la Facultad de Estudios Superiores de Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México (FES Acatlán - UNAM).

Ha desarrollado su carrera docente -a nivel preparatoria, licenciatura, posgrado y extensión- en la Universidad Anáhuac del Sur (UAS), Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), Universidad Cristóbal Colón (UCC-Veracruz) y en Thunderbird, The American Graduate School or International Management (Arizona, E.U.A.), entre otras.

Miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores en Comunicación (AMIC) y de la Cátedra de Ciudadanía, Educación y Equidad de la División de Posgrados e Investigación del Tecnológico de Monterrey.

Su carrera profesional la ha desarrollado en la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) y Finance & Marketing, Consulting, S.C.

Actualmente es profesor-investigador del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México.

1. Clóset: punto climático

Esa visión y, sobre todo, la visión de la peonía que llevaba tatuada en el pecho, despertó en mí un avasallador deseo sexual. Mi ferviente mirada no podría apartarse de aquel cuerpo rudo y salvaje, pero incomparablemente hermoso. Y su dueño estaba allí, riendo, bajo el sol. Cuando echó la cabeza hacia atrás, pude ver claramente su cuello, grueso y musculoso. Un raro estremecimiento conmovió la parte más íntima de mi corazón. No, ya no podía apartar la vista de aquel hombre (Mishima. 2005, pp. 236-237).

Los homosexuales adquieren relevancia en el espacio público: los medios masivos de comunicación, la política o los negocios. Más allá de la discusión de esta incorporación como estrategia de integración al mercado de consumo antes que como multiculturalismo, el colectivo de las Comunidades de la Diversidad Sexual (CDS) registra avances y retrocesos.

Avanzan las posibilidades de discusión del tema y de personas interesadas en estudiarlo. Camina en la legalización, en diversas naciones, de la unión de parejas del mismo sexo con figuras como el matrimonio, camina cuando se reglamenta en varios países la protección al derecho a disentir sexualmente, cuando los tribunales sientan precedente al reconocer los errores institucionales cometidos contra la diversidad sexual, cuando las universidades de todo el mundo destinan recursos para la investigación del tema y para la formación de grupos de activistas entre sus alumnos y alumnas.

Pero dar unos pasos, obliga a reflexionar esas y más huellas: asesinatos por homofobia, la homosexualidad como delito, resistencias clericales y hasta pérdida de la utopía gay en favor de la integración, entre otros. Sin prisa, las diversidades de la sexualidad, en tanto comunidades alternativas, encuentran la manera de ser y estar, pensar y decir, apoyar y condenar.

El *Come Out o Salida del Clóset* es el detalle de interés en este trabajo, el Armario que se construye desde el individuo homosexual. Las CDS poseen un

metalenguaje de unidades determinantes de sus relaciones con la realidad: *buga, hetero, vestida, loca, chichifo, activo, pasiva*; algunas discriminatorias fuera o dentro de la esfera homosexual y otras resignificadas en contextos específicos.

El *Clóset* es la composición denominada también en castellano *Armario* y en lengua inglesa *Coming out*. Es un momento común a todos los hombres y mujeres homosexuales radicad@s en países donde el ejercicio de una sexualidad alternativa ha sido satanizado en el discurso hegemónico.

Nos parece el *Clóset* la línea divisoria entre lo *gay* y lo homosexual, en tanto *Gay* es una

palabra inglesa que significa alegre o llamativo. Con este término se designa a lo homosexual; en nuestro país lo equivalente sería ser de ambiente. *Gay* es una palabra internacionalizada e implica toda una cultura, con fuertes implicaciones económicas y políticas (Guerra, 2008, Amigos contra el Sida A.C.).

El término *gay* “se utiliza como sinónimo de una persona alegre, divertida, jovial, algo alocada. La palabra *gay* sale del argot homosexual anglosajón para convertirse en una reivindicación política” (Guasch, 1991, p. 84). Se contrapone a lo homosexual, que está en *Clóset*.

El *Clóset* es la negación de la conciencia homosexual, de ser y estar en una sexualidad alternativa que se desea vivir o se vive, pues en ambas circunstancias el individuo puede estar en el *Clóset*. Es necesario separar el *Clóset* del ejercicio biológico de la sexualidad y entenderlo como construcción social, identitaria y subjetiva.

Los contactos eróticos pueden darse en ausencia de un interés por conocerse mutuamente, incluso sin comunicación verbal. Tiene miedo a ser conocido, a perder su anonimato y todo esto le impide un acercamiento más profundo hacia sus compañeros con quienes comparte sexualmente (Núñez, 1999, pp. 233-234).

Este *Clóset* es el “término acuñado para describir la negación, disimulo, ocultamiento o ignorancia de lesbianas y homosexuales” (Brown, 2000, p. 1) es

para Sedgwick “la estructura que define la opresión gay de esta centuria” (1998, p. 71).

Centuria en la que Brown (2000) ubica la inclusión del *Clóset* como metáfora de la homosexualidad secreta, en la década de los 40 y masivamente a mediados de la década de los 60, en los movimientos de liberación sexual que marcan el salto de la homosexualidad a la vida pública. Brown (2000) identifica el nacimiento de la metáfora en la primavera de 1968, como el momento histórico preciso en el que la palabra *Clóset* trasciende su significado para referirse específicamente a gays y lesbianas, hasta hacerse famoso el slogan *Come out!*, en Nueva York, en 1970.

Estar en el *Clóset* tiene dos ángulos igualmente complejos: el *Clóset* que vive el homosexual ante sí mismo y el *Clóset* que debe enfrentar ante el grupo.

La homosexualidad será definida como la sexualidad secreta por excelencia... porque sus implicaciones la llevan más allá, situándola en el campo de lo clandestino y lo prohibido, en el espacio de lo que no puede articularse (Llamas 1998, p. 19).

La desarticulación impacta al individuo homosexual y éste a su vez a una sociedad de doble secreto, de doble ocultamiento. La Guía de Recursos para Salir del Clóset (Human Rights), componente del Proyecto Nacional Salir del Clóset, invita a la apertura y honestidad para vivir la gaycidad y genera el Día Internacional del Come Out -el 11 de octubre- a partir de la Marcha del Orgullo Gay de 1987 en Washington. Apuntan como primer paso para lograrlo el revelarse a sí mismo la homosexualidad. Los que no superan el estadio se retratan en historias de tragedia explotadas por la nota roja: jóvenes suicidas, adictos y prostitutos, crímenes pasionales, esposas engañadas por maridos *closeteros* y todo eso que la realidad mediática explora.

El *Clóset* es una pieza de toque para la relación del homosexual con el mundo, su discusión es crucial. El cambio en el estado de cosas puede darse solamente fuera de un *Clóset*, personal y/o social, para replicar e impactar en la esfera pública. Por ello, el debate del Clóset lo colocamos en tres dimensiones, una tercia imbricada y compleja: subjetiva, social e identitaria.

La Dimensión Subjetiva refiere a un sujeto que se autopresenta, define y reconoce como homosexual. Llegar aquí, implica identificación o rechazo del género de nacimiento para luego cruzar por la definición de la preferencia sexual, que a su vez implica estar en el *Clóset* ante uno mismo (negar ante sí los sentimientos hacia personas del mismo sexo), *Salir del Clóset* para sí mismo (reconocer esos sentimientos) y, finalmente, *Salir del Clóset* total o parcialmente (relacionarse sentimentalmente con alguien de su mismo sexo).

No hay medición ni temporalidad definida para estos momentos. Habrá quienes jamás reconocen ante sí sus sentimientos homosexuales, otros que salen del *Clóset* para sí mismos pero nunca se relacionan y algunos más que solo viven su homosexualidad con su pareja, pero nunca en el espacio público.

Eribon, en sus *Reflexiones sobre la cuestión gay* (2001), atribuye el permanecer oculto al placer de la doble vida, del juego prohibido, de un sujeto superhéroe que por las noches atrapa ladrones y de día es un ejecutivo ejemplar, y en ambos roles está satisfecho. Pero si se decide a salir del *Clóset*, afirma Eribon, lo hace para dejar de ser solo un objeto del discurso de los demás y adquirir categoría de sujeto.

La asunción de la homosexualidad, pública e internamente (Castañeda, 2001), no es cuestión social sino un proceso de todo individuo conciente de que salir del *Clóset* es autoconocimiento y conocimiento de la homosexualidad (Vargo, 1998) a favor de seguridad en el terreno para asumirse como sujeto.

Abandonar lo que Brown (2000) denomina ausencia y negación de la presencia, el no ser, es la dimensión subjetiva de lo que él mismo llama una metáfora del lenguaje que impacta al lugar, espacio, distancia, accesibilidad e interacción. La antítesis de la marginación del sujeto homosexual confinada por el *Clóset* es la liberación de un objeto decidido a ser sujeto.

En tanto, en su Dimensión Social ese sujeto homosexual crea, apuntala y/o sobrelleva la existencia del *Clóset*. Es la que da

como resultado un ambiente desfavorable para la expresión espontánea y abierta de la vida de hombres y mujeres

homosexuales, por lo que muchos de ellos prefieren vivir en el anonimato a vivir el rechazo que la sociedad les impone debido a su preferencia erótica y afectiva (Miano y Giglia, 2001, p. 115).

En la práctica del espacio social, Human Rights se apoya en testimoniales de personas públicas que antes han salido del *Clóset* para invitar a otros a hacer lo mismo. Esta Dimensión Social está marcada por construcciones negativas sobre la homosexualidad, así, para Eribon (2001), el *Clóset* es una respuesta para:

- Permanecer ajenos a la injuria y la hostilidad,
- Segregarse de la vida social evitando las explicaciones de un soltero eterno que tiene otros proyectos en vez de casarse,
- Asegurar el ascenso profesional en el mundo de hombres de negocios,
- Resistir la represión de un espacio social que todavía no concibe la diversidad,
- Aguantar la lástima de quienes asocian homosexual y enfermo.

El mismo autor reconoce al *Clóset* como contradictorio, pues ser homosexual y tener conciencia del Armario es la posibilidad de transgredir al mundo como está hecho, desenvolverse en el espacio social siendo y haciendo desde el *Clóset*, burlándose de quienes no reconocen lo que tienen a un lado, es la posibilidad de la marginación y el funcionamiento en una dimensión social que conoce el *Clóset* y lo ha incorporado sin afrontarlo: acepta a los transgresores que son socialmente integrados mientras no dejen su Armario, porque la educación es discreción, es estar en el *Clóset*.

Mantener cerradas las puertas del *Clóset* es una rebelión de quien no desea ser el centro y objeto del discurso de quienes se saben sujetos (Eribon, 2001). Es la posibilidad de no seguir el patrón que la sociedad heterosexual espera del homosexual, es renunciar a los avasalladores estereotipos.

El *Clóset* es historia insuperable para algunos mientras “la sociedad presupone, automáticamente, que todo el mundo es heterosexual” (Castañeda, 2001, p. 83) así que “no solo sirve para esconderse, sino también para que la sociedad oculte lo que no quiere ver” (Castañeda, 2001, p. 84).

El *Clóset* es -en su Dimensión Social- la metáfora de Brown (2000) y “expulsión del espacio de la humanidad legítima” (Llamas, 1998, p. 7) que se supera en la Dimensión Identitaria.

Esta Dimensión Identitaria ofrece abundantes opiniones en la homosexualidad. Las más difundidas entre las CDS apuntan a la masiva salida del *Clóset* arguyendo su impacto en la construcción identitaria de las y los integrantes de la diversidad sexual, su incidencia en las políticas públicas y, sobre todo, argumentando que más personas se animarán a *Salir del Clóset* para abonar en la construcción de la identidad del grupo. “Decirse homosexual, salir del clóset, significa recuperar una identidad propia, ya no impuesta; clasificarse, para dejar de ser clasificado” (Castañeda, 2001, p. 86).

Las definiciones de la identidad como constructo social nutrido de estímulos institucionales e individuales, sirven para reconocer la carencia de referentes homosexuales para constituirse como tales. Por lo anterior, se sale del *Clóset* para la integración a la *Comunidad Gay*.

“La necesidad de pertenencia, fundamental para toda persona, se vuelve más importante, porque muchos han sido rechazados por su familia, o se han alejado de ella” (Castañeda, 2001, p. 85). Mientras que quien no sale del *Clóset* “se coloca en una situación falsa y en todo caso dependiente” (Eribon, 2001, p. 84).

2. Clóset: espectáculo mediático-global

“Al finalizar mi infancia estaba firmemente convencido de que así era, y que debía interpretar mi papel en ese escenario sin revelar jamás mi auténtica manera de ser” (Mishima, 2005, p. 103).

La tríada del poder decisorio (Iglesia, Estado y Medios de Comunicación) dispone lo que nos incumbe... y la sexualidad no nos atañe, según éstos. Concluimos lo anterior en la clasificación de los contenidos mediáticos relacionados con la construcción de la homosexualidad (Zaldívar, 2005), en la definición de lo que

debe decirse y no ventilarse sobre sexo en un libro de texto, en las opiniones de los líderes de estas instituciones sobre una película (Zaldívar, 2006), en la atención que los medios masivos prestan a los puntos de vista de las cabezas visibles de la tríada en relación a sus considerados *temas difíciles*.

Pero los impactos de las nuevas tecnologías sortean ideológicamente camarillas locales, así, el discurso hegemónico sobre la sexualidad es rebasado en las llamadas *redes sociales* por uno distinto, alternativo, tal vez menos interesado en las particularidades de la vida sexual del otro.

El único espacio sin censura -por el momento- es el ciberespacio, plataforma en la que, entre muchas cosas, se difunden las sexualidades con objetivos y calidades discutibles: entretenimiento, educación y explicación, datos, imágenes y muchas maneras legales o no de ejercer diversa e incluyentemente la sexualidad. Publicaciones, grupos de contacto o de comunicación individual en las que las CDS lograron estar entre aparentes iguales gracias al software y el hardware.

A éstas se han unido, o tal vez de éstas se han derivado, posibilidades de reunión, discusión y generación de propuestas. El espectro de las diversidades trasciende su imaginario, asociado a la noche, fiesta, baile, encuentro sexual y cuarto oscuro para instalarse en otros escenarios. Personas y personalidades hacen uso, también como plataformas mercadológicas, de este ciberespacio a través de sitios web, envío de correos electrónicos y recientemente por las *redes sociales*, tales como *Facebook* y *Twitter*.

Uno de ellos, Ricky Martín, decidió enviar a sus seguidor@s por *Twitter* un mensaje para *Salir del Clóset*, para decir su homosexualidad. El domingo 29 de marzo decidió liberarse “de cosas que venía cargando desde hace mucho tiempo. Cosas que pesaban demasiado” (Martín, R. 2010). Aclarando a su público la vocación por lo que hace profesionalmente, reconoció su libertad para compartir algo que

Mucha gente me dijo que no era importante hacerlo, que no valía la pena, que todo lo que trabajé y todo lo que había logrado se colapsaría. Que muchos en este mundo no estarían preparados

para aceptar mi verdad, mi naturaleza... Dejarme seducir por el miedo fue un verdadero sabotaje a mi vida (Martin, R. 2010).

Así, el individuo tipifica su *Salida del Clóset* como “un proceso muy intenso, angustiante y doloroso pero también liberador”, resaltando la aceptación de su homosexualidad “como un regalo que me da la vida” (Martin, R. 2010).

Los impactos entre seguidor@s del personaje, usuarios de redes sociales o consumidores de información producida desde la red, se condensan en comentarios –que reproducimos de manera textual- colocados en el Foro de opinión del diario El Universal (¿Qué opinas de que Ricky Martin haya hablado de su homosexualidad? Disponible en

http://foros.eluniversal.com.mx/w_detalle.html?tdi=2&rtdi=9479 Recuperado el 17 de marzo del 2010):

- *Q es chévere, siempre te vamos a apoyar tus fanes q siempre te vamos a seguir... sí pudiera decirles a mis padres me matan... cdt ps amig.*
- *REALMENTE ES MUY VALIENTE AL DECIR ESTO SOLAMENTE QUIEN LO VIVE SABE TODAS LAS BURLAS Y DISCRIMINACIONES DE QUE SE ES OBJETO POR SER DIFERENTE. OJALA Y ESTA CONFESION SIRVA PARA QUE LOS QUE SE SIENTEN "NORMALES" SEAN TOLERANTES CON LA DIVERSIDAD SEXUAL, QUE DESDE EL COMIENZO DE LA HUMANIDAD HA EXISTIDO Y EXISTIRA POR SIEMPRE.*
- *A ver cuando se animan algunos ídolos del deporte, del soccer, de los negocios, polaca, etc. a salir del clóset o a ventilar su gusto por los hombres, por ejemplo; se les caerían los chonitos a varios homofóbicos... Lo digo en serio, pero es sueño guajiro en México... valiente el Ricky Martin.*

Las interpretaciones sobre la salida del Clóset de esta figura pública, hechas por periodistas en medios de comunicación (periódicos mexicanos cuya versión electrónica se posiciona entre los más seguidos por su libre acceso) se concretan en una visión política del hecho.

El que ocupó mayor espacio se publicó en el periódico La Jornada del 8 de abril, tanto en su versión electrónica como impresa. Impactante por su título y su

discurso de trascendencia al *Clóset*, este texto es el que da pie a la reflexión y se intituló *Querendón recado para Enrique Martin Morales, vulgo: Ricky Martin* (Ortiz, 2010), cuyo autor reconoce:

- que las labores altruistas del cantante lo convertirían en un fracaso como Legionario de Cristo,
- que para procrear no tuvo que mentir ni abusar, y,
- que sus hijos tendrán un padre distinto al padre Maciel.

Califican su salida del *Clóset* como “una verdadera hombrada, gayada, mujerada, bisexualada, como se le deba nombrar en los tiempos que corren, a un acto digno, honorable, valeroso: asumiste tu preferencia sexual” (Ortiz, 2010).

El autor reconoce que

esta decisión tiene evidentes repercusiones en el ámbito personal, pero también en el público. Afrontaste la decepción, el calambre y puede que hasta rechazos en el círculo familiar. Más allá de éste, diste pábulo a que las envidias y los prejuicios se te lanzaran encima blandiendo la espada flamígera de algún arcángel (ellos, que se dice no tienen sexo).

Tu vocación (es decir, ese llamado interior) por la paternidad y la revelación de tus preferencias sexuales... Me corrijo: las preferencias sexuales son apenas una parte de tu integridad como ser humano. Quiero decir, la asunción que has hecho de tu estructura biológica, mental, anímica, es, en estos precisos momentos, de enorme trascendencia social. Tu fama mundial, tu ascendiente sobre millares de jóvenes y el acceso privilegiado a los medios que tú tienes, ha hecho que closets, armarios y hasta burós se cimbren y se entreabran (Ortiz, 2010).

En relación a su asistencia probable a un concierto del cantante, el autor se dice seguro

de encontrar infinidad de conocidos a quienes saludar: qué tal mi coronel, ¿cuándo regresó de Chihuahua? ¡Hola diputado!, ¿cómo

va la reforma?, apresúrese, ya viene otro manifiesto de la Generación del Sí. ¡Padre, buenas noches!, le juro que me ha sido imposible asistir al novenario. Ingeniera, ¿que ganó la licitación del GDF?, ¡felicidades! Muy valiente su columna, doctora, muy valiente. ¡Bien merecida la oreja del domingo, matador! ¡Chiripa!, lo de las Chivas fue chiripa, nos vemos en el Bar Bar para llorarla juntos, mi goleador (Ortiz, 2010).

En tanto, Enrique Galván Ochoa (2010), en su columna Dinero del mismo diario, precisa que

En 2006 el alcalde de París, Bertrand Delanoë, visitó al de San Francisco, Gavin Newsom. Nadie se escandalizó. Ambos son declaradamente homosexuales. Pero la mexicana es una sociedad muy conservadora. Tal vez se atreva algún personaje de la farándula, pero difícilmente tendrá seguidores en la clase política. Sería sano que algunos senadores, diputados y asambleístas presenten declaración sexual, ya que esconden la patrimonial (Galván, E. 2010).

Mientras Julio Hernández López (2010), en su Astillero de La Jornada sólo atina a decir “mientras Ricky Martin da un paso hacia la claridad, que es de aplaudirse”.

Por su parte, los diarios Reforma y El Universal comentaron el hecho en sus columnas de la sección de espectáculos y colocaron en áreas generales opiniones reprobatorias de la homosexualidad, dadas por grupos ultraconservadores relacionados con la iglesia católica.

3. Clóset: Acto individual/mediático/político

¿Por qué es malo que siga siendo exactamente como soy? Estaba harto de mí mismo y, a pesar de mi castidad, me estaba arruinando el cuerpo. Pensaba que quizá con entusiasmo (¡conmovedor pensamiento, ciertamente!) podría escapar de mi infantil condición. Parecía que aún no me hubiera dado cuenta

de que aquello que me asqueaba era mi verdadera forma de ser, formaba parte de mi verdadera vida. Era como si creyera que aquellos habían sido años de un sueño del que podría despertar a la verdadera vida.

Sentía la necesidad de comenzar a vivir. ¿Comenzar a vivir mi verdadera vida? Incluso en el caso de que se tratara de una pura mascarada y no de mi vida, realmente había llegado el momento en que debía ponerme en marcha, avanzar arrastrando mis pesados pies (Mishima, 2005, pp. 100-101).

El *Clóset* es disyuntiva ética y moral de impactos en lo identitario y social de l@s homosexuales. Si la formación, participación e incidencia de una persona en su comunidad solo puede darse mientras ésta se reconozca a sí misma como sujeto, cuyos derechos y responsabilidades, más allá de lo meramente legal, solo pueden ser usufructuados en la medida de la conciencia que se tenga de sí y de los otros, el individuo homosexual debe transitar exitosamente su propio *Clóset*: identitario, subjetivo y social.

Un comportamiento ético implica compromiso y responsabilidad, un ejercicio de la libertad regulado por el bien. Así, el *Clóset* –dentro o fuera- es un acto voluntario y autónomo de conocimiento y reconocimiento como homosexual.

Este *Clóset* es cuestionable en la moral social, en tanto el discurso hegemónico condena a la homosexualidad e incide en la capacidad de asumirse como sujeto; sólo que este discurso hegemónico entra en conflicto cuando una de las figuras construidas por su institución mediática sale del *Clóset*.

Así, entonces, asumirse como homosexual es inmoral pero ser de *Clóset* es enfrentar a la ética. Para este discurso mediático, que aprueba tácitamente al *Clóset* como lo moralmente correcto, que suma en la convivencia social, no valen las aflicciones de un homosexual deseoso de ser sujeto y prefiere pasar de largo la declaración del cantante o banalizar su contenido.

Estar en el *Clóset* tiene enormes impactos en la identidad del sujeto y sus relaciones, mientras que estar fuera de éste facultará la capacidad de un sujeto en

el ejercicio de derechos y obligaciones, que se autopresentará para ser, aunque se le considere inmoral.

El trayecto para ser sujeto es una construcción individual sumatoria de las vivencias de cada día, a partir de la forma en que se decida enfrentarlas. Este ser sujeto implica la decisión de incurrir en actos éticos que permitan el fortalecimiento del autoconcepto a través del compromiso, la responsabilidad y la voluntad. Dejar de ser objeto es un ejercicio de conocimiento y reconocimiento que desarticula el poder de los medios de información para constituir imaginarios.

Los seres humanos habrán de transitar su propio camino y los homosexuales, cuya diferencia es el ejercicio de su sexualidad, harán lo propio enfrentando las mismas variables en un entorno con más obstáculos para sus logros. Barricadas impuestas por la moral social que producen las instituciones de control, entre éstas los media.

Si el entorno social y sus instituciones no diseñan medidas para facilitar la asunción como sujetos, se seguirá minando en los homosexuales el desarrollo de sus capacidades identitarias y sociales, afectando su proceso constitutivo.

Las afectaciones de estar en el *Clóset* no impactarán específicamente a las comunidades de la diversidad sexual sino a esa sociedad heterosexualizada con homosexuales en el *Clóset* que son hijos, esposos, hermanos y padres cuya dimensión subjetiva ha arrastrado a algunos a pasar por alto el conflicto ético para insertarse en la moral social.

Antes que apelar a la participación y salida masiva del *Clóset*, pensando que lo hecho por el cantante lo erige en ejemplo a seguir, deberá repararse en las necesidades de los individuos imposibilitados –de facto o imaginariamente- para asumirse como sujetos y respetar a quienes en el ejercicio de su subjetividad decidan permanecer ocultos.

La profundización, desde diversas áreas de estudio, en los pequeños detalles que configuran a la homosexualidad servirá para desarrollar tareas específicas y conocimientos necesarios para construir sujetos. *Salir del Clóset*, autónoma y voluntariamente, quizá sea autoetiquetarse antes de que lo haga la sociedad, pero

es el comienzo de la construcción y/o reconfiguración de una identidad no impuesta y por encima de ello, la recuperación de la categoría de sujeto.

4. Referencias

- Brown, P. M. (2000). Closet space. Geographies of metaphor from de body to the globe. New York: Routledge.
- Castañeda, M. (2001). La experiencia homosexual: para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera. México: Paidós.
- Eribon, D. (2001). Reflexiones sobre la cuestión gay. Barcelona: Anagrama.
- Galván, E. (2010). Dinero. Economía, La Jornada. Marzo 31 de 2010. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/03/31/index.php?section=economia&article=008o1eco> Recuperado el 5 de abril de 2010.
- Guerra, A. Diccionario Comentado del VIH/SIDA. Amigos contra el sida A.C. México. Recuperado 29 de noviembre. <http://www.aids-sida.org/termin-g.html>
- Guasch, O. (1991). La Sociedad Rosa. Barcelona: Anagrama.
- Guía de recursos para salir del clóset. Para personas gays, lesbianas, bisexuales, y transgéneros. Human Rights Campaign Foundation. Recuperado 31 octubre, 2006. www.hrc.org
- Hernández, J. (2010). Astillero, La Jornada. Marzo 30 de 2010. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2010/03/30/index.php?section=politica&article=006o1pol> Recuperado el 8 de abril de 2010.
- Llamas, R. (1998). Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a la homosexualidad. México: Siglo XXI Editores.
- Martin, R. (2010). Disponible en: http://twitter.com/ricky_martin Recuperado el 2 de mayo de 2010.

- Miano, M. y A. Giglia (2001). Identidades en construcción y reconstrucción: una exploración del archipiélago lésbico-gay desde la historia oral (pp. 67-95). En Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Nueva Época. Volumen 8, número 23, septiembre-diciembre, 2001. Homosexualidades, género y cultura en México.
- Mishima, Y. (2005). Confesiones de una máscara. España: Espasa Calpe.
- Nabal, E. (2000) Anotaciones a la Epistemología del Armario. Recuperado 28 octubre, 2006. <http://www.hartza.com/sedgwick.htm>
- Núñez, G. (1999). Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual. México: PUEG, UNAM.
- Ortiz, 2010, Querendón recado para Enrique Martin Morales, vulgo: Ricky Martin. La Jornada, Espectáculos Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/04/08/index.php?section=espectaculos&article=a09a1esp>
- Sedgwick, E. (1998). Epistemología del Armario. Barcelona: La Tempestad.
- Vargo, E. M. (1998). Acts or disclosure. The coming out process of de contemporary gay men. New York: Harrington Park Press.
- Woods, J. & J. H. Lucas (1993). The corporate closet. The professional lives of gay men in America. New York: The Free Press.
- Zaldívar, G. (2005). Realidad mediática y realidad homosexual vs. Realidad mediática homosexual: retos e integración. En: Segundo Encuentro Nacional de Escritores sobre Identidades Sexo-Genéricas. (Octubre 28, 2005. Distrito Federal, Méx.) Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Zaldívar, G. (2006). Jack y Ennis: ¿Amor ético, moral y/o parresiasta? En: Tercer Encuentro Nacional de Escritores sobre Identidades Sexo-Genéricas. (Octubre 20, 2006. Xalapa, Ver.) Universidad Veracruzana.